

## Comunicación y emergencia de nuevos campos de estudio

### Autoría



#### Víctor Silva Echeto

Universidad de Playa Ancha (Chile) Víctor Silva Echeto es Doctor en Estudios Culturales: Literatura y Comunicación por la Universidad de Sevilla, España, y Comunicador Social por la Universidad de la República, Uruguay.

Sus líneas de investigación han versado en torno a la Epistemología de la Comunicación, los Estudios Culturales y los Estudios Poscoloniales. Su disciplina principal es la Comunicación.

### Sumario

#### Abstract

1. Ubicación epistemológica: la pregunta por la crisis de las ciencias sociales y las humanidades.

2. Nuevos campos de estudios.

2.1. Diversidad de estudios.

2.1.2. Estudios visuales: iconofagia y antropológica del espejo.

2.1.3. Memorias y estudios de exomemoria.

3. Caos, incerteza y comunicación.

4. A modo de conclusiones: dispersión y posibilidades.

Referencias bibliográficas.

Enlaces relacionados

### ABSTRACT



*La tan difundida crisis de las ciencias sociales y de las humanidades provoca una emergencia de nuevos campos de estudios, interdisciplinarios, en algunos casos, y transdisciplinarios, en otros, que luego de las crisis de los cuatro paradigmas que guiaron el siglo XX: el estructuralismo, el marxismo, el funcionalismo y el psicoanálisis, muestra una efervescencia en los campos de conocimientos, entre los que se encuentran los de la comunicación.*

*A la extensión de los llamados estudios (culturales; de género; visuales; de exomemoria) se suman los pensamientos (complejo; caológicos), que muestran la cara positiva de la crisis. Es decir, en momentos en que las disciplinas ya no dan respuestas, se incrementan las preguntas y las incertezas, pero éstas no se consideran la parte negativa sino su posibilidad de crecimiento y desarrollo. La comunicación no está alejada de esta situación y cada vez más se observa una explosión de áreas de estudios que dan cuenta de la multidiversidad de perspectivas de análisis e investigación en el campo de conocimientos.*

*La lección analiza esa diversidad de esferas de estudios que surgen y propone algunas pistas de análisis e investigación (tanto teórica como metodológica) en el amplio espacio de pesquisa de los estudios y las teorías de la comunicación.*

### 1. UBICACIÓN EPISTEMOLÓGICA: LA PREGUNTA POR LA CRISIS DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LAS HUMANIDADES.

Desde los años '80 se instalan las preguntas por la crisis de las ciencias sociales y las humanidades. Estas interrogantes más que constatar una situación, en muchos aspectos, no son más que un diagnóstico sobre el devenir del conocimiento.

Las crisis de los modelos funcionalistas, marxistas, estructuralistas y psicoanalíticos, que habían sido los campos de estudios más importantes durante el siglo XX, conducían a la pregunta por la situación crítica de la crisis y a los diversos conceptos que la acompañaban como, por ejemplo, las crisis de los metarrelatos; la posmodernidad; la sociedad del riesgo; el pensamiento débil y otras derivas similares.

Michel Foucault en un curso en el Collège de France de los primeros años '80, diagnosticaba esa crisis y planteaba que se correspondía con una época histórica que se iniciaba en los años '60. Un período que se "caracterizó" por la "eficacia de las ofensivas dispersas y discontinuas" y los retornos de los saberes "locales" y sometidos (Foucault, 2000: 20- 21).

Esos conocimientos que, se pueden llamar, también, minoritarios, son saberes locales que conforman "la caja de herramientas" (Foucault, 1998) teórico- metodológica, y no hay que confundirlos -como hacen algunas lecturas- con un cierto empirismo

funcionalista, obtuso, ingenuo o necio, "y tampoco eclecticismo blando, oportunismo, permeabilidad a cualquier empresa teórica, ni ascetismo un poco voluntario, reducido a la mayor magrura teórica posible".

Lo que indica ese devenir minoritario "es una especie de producción teórica autónoma, no centralizada, vale decir, que no necesita, para establecer su validez, el visado de un régimen común" (Foucault, 2000: 20). No requiere, al respecto, del paraguas protector de ninguna teoría envolvente o global.

En esos primeros años '80, también, el debate sobre la crisis en las ciencias sociales se instala en la revista de historia: los Annales. Es así que en su editorial de la primavera de 1988, se les pide a los historiadores "una reflexión común a partir de una doble constatación". Por un lado, se afirma "la existencia de una 'crisis general de las ciencias sociales', visible en el abandono de los sistemas globales de interpretación, de esos 'paradigmas dominantes' que, en una época, fueron el estructuralismo o el marxismo", así como también "en el rechazo de las ideologías que los llevaron al éxito (entendamos la adhesión a un modelo de transformación radical, socialista, de las sociedades occidentales capitalistas y liberales)". Por otro lado, la segunda constatación, es que la historia se salvaría de esa crisis, ya que es una disciplina sana y vigorosa proclive a los cambios y a las transformaciones. Por lo tanto, se concluye en el texto: "no nos parece llegado el momento de una crisis de la historia de la cual algunos aceptan, muy cómodamente, la hipótesis". La historia "es vista entonces como una disciplina todavía sana y vigorosa, y sin embargo, con incertidumbres debidas al agotamiento de sus alianzas tradicionales (con la geografía, la etnología, la sociología)" y la "desaparición de técnicas de tratamiento como modos de inteligibilidad" que le otorgan unidad a sus objetos y a sus avances". El estado de indecisión que la caracteriza en la actualidad sería, para Roger Chartier (1992: 45), "el reverso mismo de una vitalidad que, en forma libre y desordenada, multiplica los talleres, las experiencias, los encuentros".

La carencia de nombres de época y la prefijación como sustitución de la nominación que la caracteriza a esta era, llamada indistintamente como post, neo, trans o sobre, para algunos es la demostración de la irrupción de un "pensamiento débil" o "posmoderno", de una tendencia teórica que se abandona a las derivas interpretativas o contrainterpretativas y a una materialidad que solo se encuentra en los textos y en los discursos, no ubicándose, ya, en las estructuras o en los modos de producción.

A finales de los años '70 es Fredric Jameson, quien retoma el debate. Jameson, desde tempranas obras y con suerte dispar, intenta integrar los enfoques discontinuos, heterogéneos y singulares con los de totalización. Es decir, "respetar a la vez el imperativo metodológico implícito en el concepto de totalidad o totalización, y la atención bastante diferente de un análisis 'sintomático' a las discontinuidades, brechas, acciones a distancia, dentro de un texto cultural solo en apariencia unificado" (Jameson, 1989: 46, primera edición en inglés: 1979).

La relación entre ciencias sociales- modernidad y Estado- nación es retomada por teóricos poscoloniales como, por ejemplo, Santiago Castro Gómez (1993). Éste, sostiene que la modernidad se caracteriza por el intento fáustico de someter la vida entera al control absoluto del hombre, bajo la guía del conocimiento. Así, los dos rostros de Jano son el del Estado- nación y el de las ciencias sociales. El primero como eje de representación política y de disciplinamiento socio- cultural. El segundo, decimos nosotros, como representación de la producción (economía), del lenguaje (lingüística), de la vida social (sociología) y, en segundo lugar, de disciplinamiento epistemológico en el ordenamiento de las ciencias (disciplinas).

Las ciencias sociales, en ese contexto, enseñan cuáles son las "leyes" que gobiernan la economía, la sociedad, la política y la historia. Así, el Estado-nación define sus políticas gubernamentales a partir de esa normatividad científicamente legitimada (Wallerstein, 1996). En definitiva, las ciencias sociales no nacen para añadir conocimiento a los marcos de organización política, sino, fundamentalmente, se generan como eje articulador y constituyente de esos contextos socio-políticos. La gubernamentalidad requiere, al respecto, de una plataforma de observación científica sobre el contexto en que se quiere gobernar. Sin las ciencias sociales, el Estado- nación no se siente con la capacidad de ordenar el discurso (violencia simbólica) sobre los ciudadanos, definir sus metas a corto y a largo plazo, e instalar una "imagen" sobre la identidad cultural.

En definitiva, una posible respuesta a esa posible crisis de las ciencias sociales, en algunos casos más diagnóstica que producida, es la crisis de un modelo de ciencias o disciplinas encerrada en sus propios límites, en el ordenamiento metodológico que no da cuenta de la discontinuidad, de la fragmentación, de la heterogeneidad y no ve que esa posible unificación no es más que una apariencia. A su vez, la crisis del Estado- nación, también, cuestiona la legitimidad del aparato gubernamental, como explicación global y modelo único de legitimidad de lo social.

En el caso de las humanidades, los debates sobre las estructuras y los fenómenos, la sincronía y la diacronía, instalan, también, la pregunta por la modernidad. Así, las humanidades se consolidan junto con los medios de comunicación de masas y las tecnoutopías de la sociedad de la información. Entre otras, por ejemplo, las referidas a la aldea global, a la sociedad de la información, a la lengua universal o al lenguaje digital. "La humanidad" en la época de las medias, puede ser más consciente, de acuerdo a esta tesis, de que no hay un principio unificador de la realidad sobre los que se articulan los otros principios (como los históricos), sino que la multiplicación de las imágenes del mundo le agregan complejidad a esos umbrales. "De modo que, si por el multiplicarse de las imágenes del mundo, perdemos, como se suele decir, el 'sentido de la realidad', quizá no sea ésta, después de todo una gran pérdida" (Vattimo, 1990: 79).

## 2. NUEVOS CAMPOS DE ESTUDIOS.

Frente a estas inquietudes, la pregunta es cómo afecta a la comunicación estas crisis en el diseño del mapa del saber contemporáneo. Si la sociedad de masas implicó interrogantes psicológicas (psicología de las masas); filosóficas (la rebelión de las masas); políticas (masa y poder); sociológicas (agujas hipodérmicas mediantes); antropológicas (masas, turbas y bárbaros), y, en casi todas ellas, se visualizaba un temor, tanto funcionalista como crítico, al trayecto que seguían las masas (1), la fragmentación actual implicaría, paralelamente, nuevas preguntas sobre los diseños epistemológicos de la comunicación, pero esta vez en el contexto de las crisis de los saberes contemporáneos.

En una reciente entrevista, Jesús Martín Barbero (2009: 146), no sin nostalgia, indica que cualquier mapa que se realice hoy, es mucho más incierto, precario e inseguro. La epistemología orgullo de la ciencia moderna se encuentra, en definitiva, en crisis. Ésta es,

por lo tanto, una de las tesis más difundidas de las últimas, por lo menos, dos décadas.

La tan anunciada crisis de las ciencias sociales y de las humanidades, provoca una emergencia de nuevos campos de estudios, interdisciplinarios, en algunos casos, y transdisciplinarios, en otros, que luego de las crisis de los modelos que guiaron el siglo XX: el funcionalismo, el estructuralismo, el marxismo y el psicoanálisis, muestran campos de conocimientos efervescentes, entre los que se encuentran los de la comunicación.

A la extensión de los llamados estudios (culturales; de género; visuales; de exomemoria) se suman los pensamientos (complejo; caológicos), que muestran la cara positiva de la crisis. Esto es, en momentos en que las disciplinas ya no dan respuestas, se incrementan las preguntas y las incertezas, pero éstas no se consideran la parte negativa, sino su posibilidad de crecimiento y desarrollo.

La comunicación no está alejada de esta situación y cada vez más se observa una explosión de áreas de estudios que dan cuenta de la multidiversidad de perspectivas de análisis e investigación.

(1) A excepción de Gilles Deleuze y Félix Guattari, quienes -en diversos escritos- plantean que hay que reformularse las teorías sobre las masas, las turbas y los nómadas. Ya que, mientras el pensamiento- estado se cierra y clausura, las masas huyen y descodifican las codificaciones del Estado y del capitalismo. Ver Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia (2000).

## 2.1. DIVERSIDAD DE ESTUDIOS.

Los cultural studies, surgen en los años '60 y se cristalizan con la fundación del Centre for Contemporary Cultural Studies (CCCS) de Birmingham, en 1964. Alrededor de Richard Hoggart y Stuart Hall en Birmingham y de Raymond Williams, "un solitario en Cambridge" (como lo llamaba Beatriz Sarlo, 1997), un reducido núcleo de investigadores y aventureros, se planteó un conjunto de interrogantes que, en ese momento, no recibieron la atención de los críticos literarios de esa u otra parte del mundo. No obstante, como si de un acontecimiento se tratara, de un golpe, Raymond Williams, un teórico que los críticos de literatura mencionaban poco y nada, alcanzó la celebridad. Este cambio espectacular se explicaba por los desafíos que la crítica literaria estaba enfrentando en el marco de las transformaciones tecnológicas y culturales, entre las que se podían mencionar, la irrupción de la cultura de masas y de la cultura popular, los cambios propiciados por las tecnologías de la comunicación y de la información, las mutaciones que se producían en el capitalismo tardío y las radicales críticas al estructuralismo y a la modernidad.

En los años '80, fundamentalmente alrededor de Néstor García Canclini y de Jesús Martín Barbero, los cultural studies se instalan en América Latina, planteándose una renovación teórico- conceptual, en los estudios en comunicación.

En ese contexto, y actualizando la perspectiva de estudio para no quedarnos en esa citada discusión de los años '60, '70 y '80, hay que considerar algunas de las derivas contemporáneas que ponen en cuestionamiento el camino tortuoso que siguieron los estudios culturales, el llamado postestructuralismo (2) y otras corrientes post como el posmodernismo y el poscolonialismo, así como incluir otras perspectivas que siguen planteando la validez de algunas de esas áreas para el análisis crítico de lo cultural -con toda la carga diseminadora de ese concepto-.

Así, con la publicación en el 2008 del Diccionario de Estudios Culturales latinoamericanos (Szurmuk y Mckee Irgwiny, 2008) y en el 2009 y 2010 de El Desierto y la sed (Contreras, Méndez Rubio y Silva, 2009- 2010), un compilatorio donde se reúnen diversos artículos y ensayos sobre Estudios Culturales Iberoamericanos, se retorna al debate sobre la viabilidad actual de este amplio y heterogéneo campo de estudios.

Entre las derivas que siguen los estudios culturales en las Américas, hay que mencionar a los estudios visuales y a los estudios poscoloniales (3) .

En el caso de los estudios visuales, emergen como campo problemático de investigación, en la medida en que diversos/as investigadores/as plantean la urgencia de pensar lo visual en crisis de representación, esto es, como un traslado de la mirada hacia un no lugar donde convergen el arte, la publicidad y la informática. Se podría mencionar, al respecto, el desvío de la mirada hacia un campo heterotópico, donde el espacio visual aparece como un lugar- otro, donde la propia mirada es atrapada por la estética (4) de la pantalla.

Parecen llegar a un acuerdo los principales teóricos de la teoría de la imagen y de los estudios visuales, que los textos tempranos de análisis de lo visual aparecen a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Fundamentalmente alrededor de figuras como Aby Warburg (1866- 1929), y, años después, Walter Benjamin (1892- 1940). En ambos se encuentra el cuestionamiento al concepto fuerte de estética, iniciando el estudio de la llamada ideología estética (De Man, 2006), o, en otra variante más actual, los análisis de la estética como ideología (Eagleton, 2006).

Es en Roland Barthes (1995), por su parte, que aparece el planteamiento sobre la necesidad de una historia de las miradas, más que una historia de las imágenes. En ese contexto, Barthes ya ponía en cuestionamiento el concepto de imagen, propiciando -algo extraño en un estructuralista- , un estudio desde la subjetividad (mirada) de las llamadas "máquinas de visión" (Virilio, 1989).

Pero, obviamente, ya estaban resonando esos ecos en la filosofía fuertemente visual de Nietzsche; en las derivas oculares de Heidegger, con su definición de la modernidad como la época de la imagen del mundo; en el temprano interés fenomenológico por la imaginación (Sartre, 2008); en los destellos del gran ojo como análisis de la vigilancia y el castigo en Foucault a partir de Bentham (panóptico); y, finalmente, en la consideración espejista de la filosofía pragmatista propuesta por Rorty (la filosofía como el espejo de la naturaleza). Gilles Deleuze (1993), tensa el debate con referencia al cine, llevando a Bergson a plantearse diversos acercamientos a la imagen- movimiento e incomodando la ecuación movimiento- trayecto. Martin Jay (2003), por su parte, realiza un extenso análisis sobre los "regímenes escópicos de la modernidad" y "la crisis del ocularcentrismo" tras el ascenso de la hermenéutica.

En Vida y muerte de la imagen en Occidente. Historia de las miradas de Régis Debray (1994), aparece explícitamente, la idea de

muerte de la imagen, lo que implica el surgimiento, desde sus cenizas, de lo visual. Es la tercera edad de la mirada, caracterizada por la economía de lo visual, luego de las primeras edades, llamadas mágica (primera edad) y estética (segunda edad). "La evolución conjunta de las técnicas y de las creencias" conduce "a señalar tres momentos de la historia de lo visible: la mirada mágica, la mirada estética y, por último, la mirada económica. La primera suscitó el ídolo; la segunda el arte; la tercera lo visual. Es decir, más que visiones" hay organizaciones del mundo (Debray, 1994: 39). La primera es la organización logosfera, la segunda es la esfera grafosfera y la tercera es la mirada videosfera (Debray, 1994: 178- 179).

Así las cosas, se podría discutir si los estudios visuales nacen al interior de los estudios culturales o si son, en definitiva, un eje paralelo de análisis que cruza por el arte, la filosofía estética y los estudios en comunicación. El temprano interés de Raymond Williams (5) por la cultura de masas, la televisión y la tecnología, permiten fortalecer la primera hipótesis.

No obstante, lo interesante de los estudios visuales, es que se plantean como un eje transversal que permite conjugar el arte, la filosofía y la comunicación, para considerar el análisis crítico de "las máquinas de visión".

Hay teóricos, vinculados a los estudios culturales, como Fredric Jameson (1997), que realizan un detenido análisis sobre las diferentes etapas de la mirada. Planteándose, por lo menos, tres momentos históricos donde las miradas presentan características específicas. Así, mientras que la mirada colonial se caracteriza por su asimetría (el colonizado no mira los ojos del colonizador), la mirada panóptica extiende el ojo por todo el campo disciplinario y, finalmente, la mirada postmoderna o neobarroca es absorbida por la pantalla. Sin embargo, como indica Martín Jay (2003: 222), no hay un solo régimen visual en las diversas épocas, y menos aún, en la modernidad. Por ello, propone la idea de que "el mejor modo de entender el régimen escópico de la modernidad es concebirlo como un terreno en disputa, antes que como un conjunto armoniosamente integrado de teorías y de prácticas visuales".

(2) Entre los teóricos/as que han devenido críticos con los estudios culturales y con el postestructuralismo se encuentran, entre otros/as, Slavoj Žižek; Terry Eagleton; Alain Badiou; Fredric Jameson; Carlos Reynoso; Walter Mignolo; Roberto Follari; Eduardo Grüner y Beatriz Sarlo... Los enfoques, obviamente, son diferentes y asumen diversos énfasis en la crítica. También, se encuentran, quienes siguen (en algunos casos han seguido) la deriva de los estudios culturales, entre los que cabe mencionar a Néstor García Canclini; Jesús Martín Barbero; Hugo Achugar; Nelly Richard (esta última reafirmando una perspectiva de análisis crítico sobre la interpretación de los textos). Y, con referencia al camino post, están, entre otros/as, Giorgio Agamben; Antonio Negri; Jean- Luc Nancy; Cristina de Peretti; Paco Vidarte (fallecido en el año 2008).

(3) Sobre los estudios poscoloniales, y su relación con las teorías de la comunicación y de la imagen, ya se publicó una lección en el portal: "Poscolonialismo, internet y televisión". En: [http://www.portalcomunicacion.com/esp/n\\_aab\\_lec\\_1.asp?id\\_llico=31](http://www.portalcomunicacion.com/esp/n_aab_lec_1.asp?id_llico=31)

(4) En este punto es preciso recordar la carga ambigua, contradictoria, que ha tenido este concepto a lo largo de la historia: desde que es incorporada como disciplina en un amplio tratado sobre ella -en 1750- por Baumgartner y las derivas, posteriores, en Kant, Hegel, en la hermenéutica de Dilthey y en las siguientes contiendas en Heidegger, sin olvidar las ambigüedades que el concepto presenta en Walter Benjamin y su actualización en los debates sobre la ideología estética en de Man, Lyotard, Eagleton o Jay.

(5) Fredric Jameson (1996: 101) comenta una anécdota sobre el interés temprano que tenía Raymond Williams por la televisión. Indica, que en un encuentro sobre el tema organizado por The Kitchen en octubre de 1980, mientras los participantes "desfilaban en tropel hacia el podio sólo para quejarse de que no podían comprender por qué se les había invitado, ya que carecían de opiniones concretas sobre la televisión (que algunos admitían ver); muchos añadieron, como si se tratase de una ocurrencia posterior, que entre los conceptos que sobre la televisión se habían 'producido' sólo uno tenía cierta viabilidad: el 'flujo total' de Raymond Williams".

### 2.1.2. ESTUDIOS VISUALES: ICONOFAGIA Y ANTROPOLÓGICA DEL ESPEJO.

En el caso de América Latina, podría considerarse que Brasil es uno de los países donde se desarrollan con mayor regularidad los diversos ámbitos de investigación vinculados a los estudios visuales: semiótica audiovisual, semiótica del cine, semiótica de la cultura, artes visuales, comunicación audiovisual, teoría de la imagen y teorías visuales.

Aunque el nombre de la corriente no sea estudios visuales, porque -quizás como indica con referencia a los estudios culturales Renato Ortiz- son los campos disciplinarios los que, paradójicamente, desarrollan las investigaciones sobre los temas que, en otros países, los llevan adelante los estudios poscoloniales, los estudios culturales o los estudios visuales.

Vinculado desde sus primeras obras al dadaísmo y a la antropofagia (vanguardia artística brasileña que estaba presente en la escena desde la década del '20 del siglo pasado), Norval Baitello jr. (1993 y 2008) viene desarrollando una serie de investigaciones que, sacando al ícono de su dogmatismo semiótico- semiológico, plantea el incremento de la devoración de imágenes y visualidades en la cultura contemporánea y en la iconología postmoderna. En una São Paulo saturada de imágenes visuales, Baitello jr., sostiene que pasamos de una subjetividad que devora imágenes a una subjetividad devorada por éstas. Es decir, se plantea la tesis de que la imagen se siente incapacitada de representar, ya que ella misma fue comida (fágicamente) por una visión sin mirada, y ésta, también, por lo tanto, fue absorbida por la pantalla, junto con los residuos de la subjetividad.

Estas tesis que ya fueron llevadas al cine en películas como *The Truman show*, *Ed Tv* y, anteriormente, por Woody Allen en *La rosa púrpura del Cairo*, desafían a los estudios en comunicación, planteándole la urgencia de diseñar metodologías, teorías y reflexiones críticas, sobre la intención y extensión de las técnicas visuales.

En sus más recientes investigaciones, Baitello jr (2009), siguiendo el derrotero de Aby Warburg y de teóricos como Vilém Flusser, Siegfried Zielinski, Dietmar Kamper, entre otros, propone trasladar el eje de análisis del campo del arte al de la imagen. Así, como en su momento puso en cuestionamiento el cierre de la semiótica, ahora está indagando sobre las posibilidades teórico- metodológicas que implica una amplia teoría de la imagen que abarque, no solamente las imágenes visuales, sino, también, sonoras, olfativas, gestuales y escritas, conformando un conjunto de estudios sobre la arqueología (en el sentido de Zielinski, 2006) y los ambientes visuales. La idea de iconofagia (Baitello, 2008), por lo tanto, permite integrar todos esos conceptos y, además, plantearse una teoría crítica sobre la poderosa máquina de producir imágenes, cuestionando las ideas neofuncionalistas que celebran la explosión de imágenes y técnicas.

Desde una posición diferente a la de Baitello jr., se encuentra el investigador, también paulista, Arlindo Machado. Desde sus

tempranos escritos sobre Eisenstein (1983), hasta las teorías sobre el pasaje del cine al postcine (1997), pasando por la concepción sobre el arte del video (1988), sus últimas publicaciones se refieren a las imágenes producidas por técnicas, máquinas e hipertecnologías, las que construyen un nuevo hábitat maquínico-cultural.

En Río de Janeiro (Brasil), también, actualmente, es interesante el trabajo de investigación que viene desarrollando Muniz Sodré. Desde sus tempranos enfoques sobre la identidad cultural brasileña hasta los más recientes que comienzan a diseñar una cartografía para la conformación de una teoría del acontecimiento (Sodré, 2009), tiene una decena de publicaciones sobre medios de comunicación y cultura, cultura nacional, técnicas de textos periodísticos, además, de libros de ficción (novelas y cuentos). Una extensa e intensa investigación, lo lleva por casi todos los campos de investigación en comunicación, entre ellos, las teorías de la imagen y los estudios visuales. Así, con *Antropológica do espelho* (2002), se propone formular una teoría de la comunicación lineal y en red, es decir, el investigador estrecha los puentes entre las teorías de la comunicación y las teorías de la imagen.

En algunos de los otros países de América del Sur, las teorías de la imagen y los estudios visuales, también, comienzan a transformarse en un campo interesante de investigación en comunicación, en el que se construyen puentes con el arte, la filosofía y la antropología. En el caso de Chile, es sugestiva la línea de investigación que, desde la crítica cultural pasando por los estudios culturales hasta llegar a los estudios visuales, viene desarrollando Nelly Richard. Desde sus tempranos escritos, entre los que se encuentran, *La insubordinación de los signos* (1994) hasta sus más recientes publicaciones y la colección de la *Revista de Crítica Cultural*, presenta una preocupación por des-esencializar el arte y sus enfoques, que lo encierran en la estética como domesticación y racionalización de las sensaciones. Richard, en ese marco, pone en tensión signos des-legitimados por el canon y la ortodoxia, legitimándolos en una escritura (y en unas imágenes) que se pliegan sobre un afuera, donde se conjugan las políticas de la memoria con las performances visuales, escapándose de una imagen-visual sostenida por un poder gubernamental que se legitima en las máquinas postmediáticas de adormecimiento y sedación visual. También, hay que destacar, las investigaciones sobre las transformaciones en la industria cultural, producto de la hiperrealidad, la comunicación no lineal y el ciberespacio, unas esferas que ponen su énfasis en la hiperindustria cultural, como nuevo lugar de convergencia entre la economía, la política y los signos descentrados (Cuadra, 2008).

### 2.1.3. MEMORIAS Y ESTUDIOS DE EXOMEMORIA.

En Iberoamérica los diversos procesos de complejidad política que se vivieron -y, en algunos casos, se viven- en las últimas décadas, implicaron que la mirada crítica sobre ellos, comenzara a generar un nuevo campo de estudios sobre la relación entre memoria, historia y comunicación. Políticas de la memoria (Richard, 2003) se le ha llamado en algunos casos, recuperando el componente performativo de la memoria, así como su forma de deslegitimar los intentos gubernamentales de trenzar la memoria con un "supuesto" y "simulado" consenso político. También, con el objetivo de intentar nombrar el devenir (Aravena, 2009), un conjunto de investigadores e investigadoras, se propuso trazar un mapa sobre memoria y política, desde la filosofía de la historia. Al asumir, "la pregunta por la historia", los/as investigadores/as, se formulan la interrogante por "aquellos presentes en 'crisis', es decir, altamente convulsionados" (Aravena, 2009: 2).

Son destacados en estos temas, los planteamientos sobre los estudios de exomemoria (García Gutiérrez, 2007), que se proponen investigar la construcción -y deconstrucción- de las "instituciones" externas que producen la memoria. Frente a la idea de clasificar, desde los estudios de exomemoria, se propone desclasificar; frente al planteamiento sobre la jerarquía (arborescente) del recuerdo, se opone la memoria de redes rizomáticas (Deleuze y Guattari, 2000), immanentes a las subjetividades. Es decir, los estudios de exomemoria se esbozan desjerarquizando las memorias oficiales y oficiosas, desclasificándolas y pluralizándolas. Las redes de memoria, en ese contexto, utilizan residuos de la historia, de la geografía y de la comunicación.

La proclama: "otra memoria es posible" (García Gutiérrez, 2004), que parafrasea el foro de la altermundialización, concibe una nueva forma de problematizar las relaciones entre pasado y presente, entre tiempos performativos que movilizan la "supuesta" tranquilidad del pasado, convulsionando sus imágenes e instalando un eje de complejidad en el acercamiento al objeto y sujeto de análisis e investigación.

Son todavía insipientes campos de estudios e investigaciones, no obstante, con la actualidad que adquiere la discusión política, periodística y científica, sobre el pasado, su interés va en crecimiento.

España redescubriendo sus años de franquismo y de su polémica transición; Colombia en una guerra diversa y dispersa donde operan el Estado, los paramilitares, las guerrillas y las bandas de narcotráfico (6) ; Brasil recuerda, en el año 2009, los 30 años de la ley de amnistía; Chile tiene cercana la muerte de Pinochet y todavía es una herida abierta en el pasado; Paraguay elige su primer gobierno no colorado en 80 años de historia; mientras que Argentina y Uruguay ven los procesamientos de los primeros civiles y militares por crímenes de Estado. Si a esto se le suma, que el plan Cóndor (coordinación represiva entre países de Sudamérica) (7) , todavía cruza la cordillera de los Andes con sangre en su cuerpo, es que emerge la memoria tenazmente desde las huellas del pasado y, a ese respecto, las teorías de la comunicación incorporan, entre sus áreas de estudios, estos ejes de investigación.

(6) En una reciente conferencia en São Paulo, dictada el lunes 17 de agosto de 2009, Jesús Martín Barbero indicó que "la guerra" debería ser una de las áreas de investigación prioritarias para los estudios en comunicación.

(7) En una reciente publicación del diario brasileño *Folha de São Paulo* (16 de agosto de 2009), se informa que documentos de Estados Unidos revelan que, en una reunión realizada entre el ex presidente de Brasil, Emílio Médici (1969- 1974), y el de Estados Unidos, Richard Nixon (1969- 1974), el 9 de diciembre de 1971 -dos años antes del golpe de Estado en Chile-, el ex gobernante de Brasil le dice al de Estados Unidos que está trabajando para derribar a Salvador Allende (1970- 1973), presidente chileno socialista elegido democráticamente. Más antecedentes sobre el derrocamiento de Allende, en Silva, Víctor y Browne, Rodrigo (2007): *Antropofagias. Las indisciplinas de la comunicación*.



### 3. CAOS, INCERTEZA Y COMUNICACIÓN.

Con todos los antecedentes incorporados, puede visualizarse que la comunicación, hoy, es una esfera de investigación dispersa, diseminada, turbulenta y amplia. Términos como caos, incerteza, imprevisibilidad, complejidad y otros similares, ocupan, cada vez más, espacios en las teorías de la comunicación.

Entre los años '60 y '80 del siglo XX, se intentaba que los campos de investigación fueran homogéneos. De esa forma, se los cerraba en métodos, epistémicos, escuelas de pensamiento, para llegar a su último paso, que era la conformación de las disciplinas. No obstante, esa situación, hoy, no es más que una ilusión. No obstante, la comunicación es un campo de conocimientos que jamás ha sido una disciplina (Martín- Barbero, 2009: 156), sino que transita entre las disciplinas. Y, quizás hoy, cuando desde diversos ámbitos se le pide a las ciencias sociales que se indisciplinen, porque son extremadamente disciplinadas y, ese disciplinamiento, es una de las principales causas y consecuencias de la crisis, la comunicación puede aportar en ese indisciplinamiento de las Ciencias Sociales.

Así, en la comunicación emerge, no como una metáfora, sino como un espacio que suscita cada vez mayor interés: el caos.

En el marco de la teoría del caos existen dos enfoques básicos: el primero considera al caos como precursor y socio del orden y no como su opuesto, y el segundo interpreta que dentro de los sistemas caóticos existe un orden oculto. En el primero la mirada se centra en el surgimiento espontáneo de autoorganizaciones que emergen del caos o, dicho en términos más adecuados, en las estructuras disipativas que surgen en sistemas fuera de equilibrio cuando la entropía es alta. "La comprensión de que los sistemas ricos en entropía facilitan en vez de impedir la autoorganización fue una coyuntura decisiva para la reevaluación contemporánea del caos" (Hayles, 1998: 29).

El precursor de esta visión es Ilya Prigogine, premio Nobel de Química por sus investigaciones sobre la termodinámica irreversible. Muchos de los autores contemporáneos franceses están alineados en torno a esta interpretación que podría denominarse como "orden a partir del caos". Para Prigogine esta fórmula es la que mejor resume a la ciencia contemporánea. Georges Balandier (1997), indica que el orden y el desorden son como el anverso y el reverso de una moneda.

El segundo enfoque propone la existencia de un orden oculto dentro del caos; visión que se aleja de la aleatoriedad, al plantear la existencia de estructuras codificadas, denominadas atractores extraños. Un atractor es cualquier punto dentro de una órbita que parece atraer al sistema. Para Katherine Hayles los atractores extraños son una rara mezcla de simplicidad y complejidad, determinismo e impredecibilidad. "Otros atractores son simplemente calificados de 'extraños'. Describen sistemas que no son ni estáticos ni periódicos. En el espacio de fases cercano a un atractor extraño, dos trayectorias que partieron de condiciones prácticamente idénticas divergirán a corto plazo y acabarán por ser muy diferentes a la larga. El sistema descrito por un atractor extraño es caótico" (Goldberger, Rigney y West, 1990: 37).

La teoría del caos abre, por lo tanto, un vasto campo para futuras investigaciones y descubre múltiples nuevos objetos de estudio. Entre esos campos de estudios, se encuentran los atractores extraños. "El atractor extraño vive en el espacio de fases, una de las invenciones más vigorosas de la ciencia moderna". Dicho espacio proporciona "el modo de convertir los números en imágenes, abstrayendo cada miga de información esencial de un sistema de partes móviles, mecánicas o fluidas, y trazando un diagrama flexible de caminos que conducen a todas sus posibilidades" (Gleick, 1988: 141).

Anteriormente, los físicos habían trabajado dos tipos de atractores simples que eran los puntos fijos y los ciclos límites. Ambos, representaban el comportamiento final de un estado estable y repetido. "En el espacio de fases, el conocimiento completo de un sistema dinámico, en un instante temporal único, se transforma en un punto". Ese "es el sistema dinámico..., en aquel instante". Pero, en el siguiente, "el sistema habrá cambiado, aunque sea muy poco. Por lo tanto, el punto se mueve. La historia del sistema temporal puede registrarse con el punto móvil, que describe su órbita a través del espacio de fases en el transcurso del tiempo" (Gleick, 1988: 141).

Para Katherine Hayles: "Mientras que los sistemas verdaderamente aleatorios no muestran un esquema discernible cuando se los organiza en el espacio de fase, los sistemas caóticos se concentran en una región limitada y trazan modelos complejos dentro de ella". Los investigadores que están relacionados con esta interpretación son Edward Lorenz, Mitchell Feigenbaum, Benoit Mandelbrot y Robert Shaw. Esta segunda visión difiere de la primera, en la medida en que para estos/as investigadores/as, los que deben de estudiarse son los sistemas que se mantengan caóticos, mientras que en la primera concepción, se busca el orden que emerge del caos, es decir, ordenar al caos.

Las conclusiones a las que arriban las dos tendencias también presentan diferencias. Para los científicos norteamericanos los sistemas caóticos tienen la capacidad de generar nueva información. Es decir, si se repiten con escasa frecuencia los sistemas caóticos generan modelos de complejidad extrema, "en los que las zonas de simetría se mezclan con las de asimetría, recorriendo todas las escalas de la magnitud" (Hayles, 1998: 30). La naturaleza, según esta tendencia, podría renovarse al ser rica en desorden y sorpresa. Para Prigogine, la flecha del tiempo, es decir el devenir, diseña la arquitectura cognitiva que se dibuja en el caos.

No obstante, entre las características que estas interpretaciones comparten, se encuentra la no-linealidad de los sistemas. Así como en las ecuaciones lineales las magnitudes de causa y efecto se corresponden, en la no linealidad hay una diferencia importante entre ambas entidades. Como señala Katherine Hayle para el caso de las ecuaciones lineales: "Las ecuaciones que lo demuestran pueden ser representadas como líneas rectas o como planos". Para Hayle: "La práctica refuerza el supuesto, implícito en la mecánica newtoniana y arraigado dentro de la estructura lingüística de raíz y prefijo, de que la linealidad es la regla de la naturaleza, y la no linealidad la excepción. La teoría del caos ha revelado que, de hecho, acontece lo contrario". La mecánica newtoniana, como escribe James Gleick, es un instrumento apropiado para una "deidad relojera", capaz de crear un mundo y de mantenerlo enmarcado durante la eternidad. La no linealidad quiere decir que pequeñas perturbaciones en las condiciones iniciales, hará que el sistema diverja cada vez más, y de forma exponencial, hasta llegar a conclusiones irreversibles.

La teoría del caos brinda múltiples posibilidades a la comunicación (Roldán, 1999), considerando que mucha de su terminología nace vinculada al campo de estudios de la comunicación y de la información, como, por ejemplo, la noción de entropía. Por lo tanto, son esferas de investigación que mantienen muchas perspectivas de convergencia y relación. También, la creciente importancia de la informática, de la realidad virtual, del ciberespacio, de la imagen visual autoconsistente y autorreferente (hologramas, fractales), le plantea desafíos y problemáticas sobre las cuales la teoría del caos, la caología y el pensamiento complejo, aportan una diversidad de teorías, conceptos, metodologías y problematizaciones conceptuales, que pueden ser incorporadas -en diálogo- con los estudios y las

teorías de la comunicación.

#### 4. A MODO DE CONCLUSIONES: DISPERSIÓN Y POSIBILIDADES.

La anunciada crisis del arte, de las ciencias sociales y de las humanidades, los tres espacios epistémicos en los que se desarrollaron históricamente los estudios en comunicación, ha implicado un reordenamiento de los saberes. Esa crisis implica, paralelamente, un desafío para pensar la comunicación hoy, en un contexto de conocimientos diseminados, dispersos, indisciplinados, caóticos e imprevisibles.

Las teorías y los estudios en comunicación, quizás por ser esferas siempre abiertas, flexibles y plurales, convergen en los más diversos estudios (culturales, visuales, poscoloniales, de exomemoria), pensamientos (complejo, caológicos o del caos), metodologías y teorías, desafiando la entidad disciplinaria cerrada y a la epistemología como comienzo y final de la reflexión científica. Si a esto le sumamos, el impacto que tiene la técnica transformando la política, la economía y la cultura, y, a su vez, siendo modificada por estas áreas, las preguntas no hacen más que incrementar la complejidad.

En esta cartografía presentada, seguramente quedan pendientes otras esferas de investigación en el campo de la comunicación, la creciente importancia de los estudios de biopolítica (política del cuerpo y sobre el cuerpo), de políticas de comunicación y de economía política de la comunicación y la cultura (8), son, sólo algunos trazos, faltantes en este mapa. Por lo tanto, son sólo trazos iniciales que permiten diseñar políticas de investigación y líneas de indagación, no intentando reducir y cerrar el campo, sino abriéndolo hacia las más diversas esferas para que se diseñen metodologías y teorías dinámicas y flexibles, apropiadas para esta red siempre abierta y en cuestionamiento, como es la comunicación.

(8) En una lección anterior sobre Teorías de la Comunicación en América del Sur, incorporamos -extensamente- el debate entre los Estudios Culturales y la Economía Política de la Comunicación y la Cultura. [Ver la lección.](#)

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Aarseth, Espen (1997): "No linealidad y teoría literaria" en Teoría del hipertexto compilador Landow George. Barcelona: Paidós.
- Aravena, Pablo (ed.) (2009): Nombrar el devenir. Filosofía de la historia, memoria y política. Viña del Mar y Concepción. Universidad de Viña del Mar y Escaparate.
- Baitello jr., Norval (1993): Dadá- Berlín. Des/montagem, São Paulo: Annablume.  
(2008): La era de la iconofagia. Sevilla: Arcibel.  
(2009): "La serpiente, la electricidad y la imagen mediática. Algunas reflexiones para una teoría de la imagen a partir de Aby Warburg" en Diálogos culturales II. São Paulo: Bluecom.
- Balandier, George (1997): El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento. Barcelona: Gedisa
- Barthes, Roland (1995): La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía. Barcelona: Paidós.
- Briggs, John y Peat, David (1999): Las siete leyes del caos. Barcelona: Grijalbo.
- Castro- Gómez, Santiago (1993): "Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la 'invención del otro' en La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.
- Chartier, Roger (1992): El mundo como representación. Barcelona: Gedisa.
- Contreras, Fernando; Méndez Rubio, Antonio y Silva, Víctor (2009- 2010): El desierto y la sed. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Cuadra, Álvaro (2008): La hiperindustria cultural. Santiago: ARCIS.
- Deleuze, Gilles (1993): Estudios sobre cine 1. La imagen- movimiento. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1999): ¿Qué es la filosofía? Barcelona: Anagrama.  
(2000): Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia, Valencia: Pre-textos.
- Debray, Régis (1994): Vida y muerte de la imagen en Occidente. Historia de la mirada en Occidente. Barcelona: Paidós.
- De Man, Paul (1996): La ideología estética. Madrid: Cátedra.
- Eagleton, Terry (2006): La estética como ideología. Madrid: Trotta.
- Foucault, Michel (1998): Microfísica del poder. Madrid: Akal.  
(2000): Defender la sociedad. México: FCE.
- García Gutiérrez, Antonio (2004): Otra memoria es posible. Estrategias descolonizadoras del archivo mundial. Granada: Universidad

de Granada.

(2007): Desclasificados. Pluralismo lógico y violencia de la clasificación. Barcelona: Anthropos.

Gleick, James (1998): Caos. La creación de una ciencia. Barcelona: Seix Barral.

Goldberger, A. L., Rigney, D. R y West, B. J. (1990): "Chaos and Fractals in human physiology", Scientific American, 262.

Hayles, Catherine (1998): La evolución del caos. El orden dentro del desorden en las ciencias contemporáneas. Barcelona: Gedisa.

Heidegger, Martín (1996): Caminos de bosque. Madrid: Alianza.

Jameson, Fredric (1989): Documentos de cultura, documentos de barbarie. Madrid: Visor.

(1996): Teoría de la posmodernidad. Madrid: Trotta.

(1997): La postmodernidad y lo visual. Valencia: Eutopías.

Jay, Martin (2003): Campos de fuerza. Entre la historia intelectual y la crítica cultural. Buenos Aires: Paidós.

Machado, Arlindo (1997): Pré-cinemas & Pós- cinemas. Campinas: Papirus.

(1993): Máquina e imaginário: o desafio das poéticas tecnológicas. São Paulo: Universidade de São Paulo Press.

(1988): A arte do vídeo. São Paulo: Brasiliense.

(1983): Einsenstein: geometria do êxtase. São Paulo: Brasiliense.

Martín- Barbero, Jesús (2009) "Uma aventura epistemológica" entrevista de Maria Immacolata Vassallo de Lopes en Matrizes. São Paulo: USP- ECA.

Richard, Nelly (1994): La insubordinación de los signos. Santiago (Chile): Cuarto Propio.

(2003): Residuos y metáforas. Santiago (Chile): Cuarto Propio.

Roldán, Ismael (1999): Caos y comunicación. La teoría del caos y la comunicación humana. Sevilla: Mergablum.

Sarlo, Beatriz (1997): "Los estudios y la crítica literaria en la encrucijada valorativa" en Revista de Crítica Cultural, nº15, Santiago (Chile).

Sarte, Jean- Paul (2008): A imaginação. Porto Alegre: Pocket.

Silva Echeto, Víctor y Browne Sartori, Rodrigo (2007): Antropofagias. Las indisciplinas de la comunicación. Madrid: Biblioteca Nueva.

Sodré, Muniz (2002): Antropológica do espelho. Río de Janeiro: Vozes.

(2009): A narracão do fato. Notas para uma teoría do acontecimento. Río de Janeiro: Vozes.

Szumuk, Mónica y Mckee Irgwin, Robert (coord.) (2008): Diccionario de estudios culturales latinoamericanos. México: Fondo de Cultura Económica.

Vattimo, Gianni (1990): La sociedad transparente. Barcelona: Paidós.

Virilio, Paul (1998): La máquina de visión. Madrid: Cátedra.

Wallerstein, I. et al (1996): Open the social sciences. Report of the Gulbenkian Commission on the restructuring of the Social Sciences. Stanford: Stanford University Press.

Zielinski, Siegfried (2006): Arqueologia da mídia. São Paulo: Annablume.

## ENLACES RELACIONADOS

### Centros de investigación

#### [CISC- Centro Interdisciplinar de Semiótica da Cultura e da Mídia- Sao Paulo](#)

Centro de Investigación sobre Semiótica, Teoría de la Imagen y Teoría de la Cultura. Presenta una variedad de recursos: audioteca, biblioteca e informaciones académicas de interés.

#### [CYSAC. Centro de Investigación en Comunicación y Saberes Críticos. Temuco. Chile](#)

El Centro de Investigación en Comunicación y Saberes Críticos de la Universidad de La Frontera, es una unidad de investigación y desarrollo académico de alto nivel en el campo de las ciencias de la comunicación adscrita al Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación de la Facultad de Educación y Humanidades. El Centro de Investigación en Comunicación y Saberes Críticos fue creado en el año 2009 con la finalidad de fortalecer el desarrollo de un pensamiento crítico acerca de los diversos fenómenos sociales, culturales, comunicacionales, discursivos, interculturales, políticos y económicos que se observan en América Latina y el Mundo y, a su vez, potenciar el desarrollo de investigaciones y la formación académica de recursos humanos de excelencia en el campo de las ciencias de la comunicación.

El Centro de Investigación en Comunicación y Saberes Críticos de la Universidad de La Frontera se encuentra ubicado en dependencias de la Facultad de Educación y Humanidades. La Universidad de La Frontera es una institución de Educación Superior estatal y autónoma, socialmente responsable, ubicada en la Ciudad de Temuco, Región de La Araucanía.



## Revistas

F@ro- Revista Teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación y de la Información. Universidad de Playa Ancha. Chile

Ghrebh- CISC- Centro Interdisciplinar de Semiótica da Cultura e da Mídia- Sao Paulo. Brasil.

Perspectivas de la Comunicación- Universidad de la Frontera. Temuco. Chile

## Postgrados en comunicación

### Chile

Magíster en Comunicación. Universidad Austral de Chile. Valdivia. Chile.

Magíster en Ciencias de la Comunicación. Universidad de la Frontera. Temuco. Chile.

Magíster en Comunicación. Universidad de Playa Ancha. Valparaíso. Chile.

Magíster en Comunicación y Periodismo. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Chile.

Magíster en Comunicación y Políticas Públicas. Universidad de Artes y Ciencias Sociales (ARCIS). Chile.

Magíster en Comunicación Política. Universidad de Chile. Santiago. Chile.

### Brasil

Postgrados en Comunicación en Brasil

### México

Postgrados en Comunicación en México

Original disponible en: [http://portalcomunicacion.com/lecciones\\_det.asp?lng=esp&id=56](http://portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?lng=esp&id=56)

PDF creado en: 29/04/2011 11:38:41

**Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación, 2001-2011**

Institut de la Comunicació (InCom-UAB)  
Edificio N. Campus UAB. 08193 Cerdanyola del Vallès (Barcelona)  
Tlf. (+34) 93.581.40.57 | Fax. (+34) 93.581.21.39 | [portalcom@uab.cat](mailto:portalcom@uab.cat)

